



Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas

ISSN: 2007-0934

revista_atm@yahoo.com.mx

Instituto Nacional de Investigaciones

Forestales, Agrícolas y Pecuarias

México

Cadena Iñiguez, Pedro; Camas Gómez, Robertony; López Báez, Walter; Navarro Garza, Hermilio
Implicaciones prácticas y teóricas de la nueva ruralidad en la Frailesca, Chiapas, México

Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, vol. 4, núm. 7, 2013, pp. 1013-1026

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias

Estado de México, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263128355004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Implicaciones prácticas y teóricas de la nueva ruralidad en la Frailesca, Chiapas, México*

Practical and theoretical implications of the new rurality in Frailesca, Chiapas, Mexico

Pedro Cadena Iñiguez^{1§}, Robertony Camas Gómez¹, Walter López Báez¹ y Hermilio Navarro Garza²

¹Campo Experimental Centro de Chiapas- INIFAP. Carretera Ocozocoautla-Cintalapa, km 3. Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas. ²Colegio de Postgraduados- Campus Montecillo. Carretera México Texcoco, km 36.5, Montecillos, Texcoco, Estado de México. C. P. 56230. Ext. 1853. (camas.robertony@inifap.gob.mx; lopez.walter@inifap.gob.mx; hermnava@colpos.mx). §Autor para correspondencia: cadena.pedro@inifap.gob.mx.

Resumen

La nueva ruralidad como concepto ha sido utilizado de muchas maneras, en el ámbito académico algunos autores(as) lo utilizan para describir y englobar una situación diferente de concebir y operacionalizar el desarrollo hacia la población rural. En el renglón político, la nueva ruralidad tiene como premisa, que los programas y acciones de desarrollo favorezcan a más grupos sociales y que además de los beneficiados históricamente, también esos resulten beneficiados con las acciones de desarrollo. En el ámbito legal, la nueva ruralidad surgió como un concepto emergente para definir y oficializar una descentralización de actividades institucionales hacia el campo, y el anuncio de la colaboración, integración y la operacionalización de actividades institucionales con actores que desde su propia perspectiva canalizan acciones de desarrollo hacia la población rural. Por ello el concepto de nueva ruralidad se ha popularizado a partir del reconocimiento del Estado de que en el medio rural no sólo hay actividades agropecuarias desarrolladas por hombres adultos y que no sólo él es el promotor del desarrollo.

Palabras clave: actores, nueva ruralidad, Frailesca, Chiapas.

Abstract

The new rurality as concept has been used in many ways, in academia some authors uses it to describe and categorize a different situation to conceive and operationalize the development towards rural population. In the political line, the new rurality has as premise that programs and actions of development favor social groups and also of beneficiaries historically benefited with the development actions. On the legal front, the new rurality emerged as an emerging concept to define and formalize decentralization of institutional activities towards the field, and the announcement of the collaboration, integration and operationalization of institutional activities with actors that from their perspective channeled actions to rural development. Hence the concept of new rurality has become popular from the recognition of the state that in rural there are not just agricultural activities developed for grown men and that not only he is the promoter of development.

Key words: actors, new rurality, Frailesca, Chiapas.

* Recibido: marzo de 2013
Aceptado: agosto de 2013

Introducción

Los organismos internacionales visualizan a la nueva ruralidad desde el punto de vista del desarrollo rural sostenible, en el cual lo principal es: la transformación de la agricultura, el desarrollo de las personas y el cambio en el entorno rural con prácticas de manejo sostenible de los recursos naturales, el mejoramiento de las oportunidades de empleo rural, el fortalecimiento de las instituciones que facilitan los servicios, nuevas y estratégicas formas de intervención del Estado y la participación democrática de las comunidades y de todos los actores involucrados en el desarrollo, (IICA, 1999; IICA, 2000; de Llambí, 2000; Guzmán, 2000; de Souza y Cheaz, 2001).

Los cambios suscitados en el ámbito rural producto de este reacomodo han sido en un periodo muy corto, dado que los cambios estructurales fueron materializados al inicio de la década de los 90's. De acuerdo con Morales (2001) el escenario al que nos enfrentamos actualmente presenta aspectos poco conocidos, sobre todo en la dinámica y la estructura de los nuevos y viejos actores que desarrollan su actividad en el campo mexicano, donde sólo se tiene la certeza del cambio.

La nueva ruralidad, es un concepto íntimamente ligado con la participación de los grupos sociales además de las estructuras del Gobierno, los cuales impulsan el desarrollo de las personas mediante el mejoramiento duradero de la agricultura y la plena participación de todos los actores incluido el Estado en su nueva faceta de intervención, (IICA, 1999; IICA, 2000; de Llambí, 2000; Guzmán, 2000; de Souza y Cheaz, 2001). La nueva ruralidad fundamenta su estrategia de operación en la descentralización de actividades, que conlleven a cambios institucionales y fomenten las oportunidades de cooperación y participación más activa de los actores, enfatizando en el rescate de lo tradicional.

La nueva ruralidad reconoce además, que no sólo existen hombres jefes de familia a quien debe ir dirigido el desarrollo, también reconoce que en el medio rural no sólo existe la producción agropecuaria, sino que aunado a esta actividad existe un mosaico de actividades que coadyuvan a la conformación del ingreso de las familias campesinas. Echeverri (2002); Valtierra (1989) y Valtierra (1999) definen al desarrollo rural como la confluencia de acciones conscientes de transformación a nivel familiar, comunitario, estatal y nacional que permitan generar en el ámbito rural un proceso social que contribuya a la superación del subdesarrollo.

Introduction

International agencies display new rurality from the point of view of sustainable rural development, in which the main thing is: the transformation of agriculture, the development of people and change in rural practices with sustainable management of natural resources, improving rural employment opportunities, strengthening the institutions providing services, new and strategic ways of intervention and democratic participation of all communities and stakeholders involved in development (IICA, 1999; IICA 2000, de Llambí, 2000; Guzmán, 2000; de Souza and Cheaz, 2001).

The changes caused in rural areas, product of this rearrangement have been in a very short period, since structural changes were materialized at the beginning of the 90's. According to Morales (2001) the scenario facing us today presents little-known aspects, especially in the dynamics and structure of the new and old actors who develop their activities on the countryside of Mexico, where only change is certain.

The new rurality is a concept closely related to the participation of social groups, in addition to government structures, which drive the development of people through lasting improvement of agriculture and full participation of all stakeholders including the State in its new role of intervention (IICA, 1999; IICA, 2000, de Llambí, 2000; Guzmán, 2000; de Souza and Cheaz, 2001). The new rurality bases its strategy on decentralization of activities that lead to institutional change and promote opportunities for cooperation and active participation of stakeholders, emphasizing the rescue of the traditional.

The new rurality also recognizes that there are not only male heads of households to whom should be targeted the development also recognizes that in rural areas there is not only agricultural production but coupled with this activity there is a spectrum of activities that contribute to the income of rural families. Echeverri (2002); Valtierra (1989) and Valtierra (1999) define rural development as the confluence of conscious actions of transformation at a family, community, state, and national level, which allows generating a social process in rural areas that contributes to overcome underdevelopment.

Barkin y Lacki ofrecen por separado una definición más pobre del concepto de la nueva ruralidad, donde privilegian el rescate de lo tradicional y la creación de centros de conservación de la biodiversidad, el aprovechamiento de los conocimientos tradicionales y la participación de los grupos locales como gestores de su propio desarrollo, sin que este llegue a ser un desarrollo endógeno, Lacki y Gaitán (1993); la aportación al concepto de la nueva ruralidad por parte de Barkin (2001) es que agrega conceptos como gestión local y participación de los pueblos indios a la definición.

Pero todavía es muy localizado y las organizaciones nacionales no han hecho el esfuerzo necesario para representar esos grupos. Puntualiza que el proceso de organización económica y productiva es muy importante, pero no tiene representación. Carton (2003), reconoce que para lograr un proyecto social, autogestivo, construido desde abajo, las organizaciones deben regresar a sus bases, balancear la distribución de la riqueza entre los agremiados y lograr una verdadera democracia al interior de las organizaciones. Por otro lado Hecht (2010), incluye el concepto de los derechos territoriales de los campesinos como parte del reconocimiento de otros grupos sociales hacia ellos y la conservación de los recursos y no sólo como bancos de alimentos.

Echeverri y Ribero (2002), sintetizan el concepto e indican que: ... "la nueva institucionalidad o nueva ruralidad nace de un cambio profundo en el marco de los procesos y reformas que determinan un estado de transición en la naturaleza e instrumentos de gestión y política" (SIC). Desde nuestra perspectiva. La nueva ruralidad, no puede ser vista como en una sola actividad o sector. Bajo éste enfoque el desarrollo no sólo se debe planificar con miras a beneficiar a la población rural, sino que debido al surgimiento y entendimiento de una nueva relación y articulación entre los diferentes niveles de lo rural, lo urbano, lo público, lo comercial, lo local e incluso internacional, hace que este concepto tenga más de dos sentidos para analizarlo.

Ventajas y limitantes teórico metodológicos de la nueva ruralidad

Una ventaja acerca del enfoque de la nueva ruralidad, es que mediante ésta podemos analizar las dinámicas sociales entre los actores que intervienen en un proceso, desde el punto de vista económico, social y organizacional a partir de las relaciones e influencias de lo local hacia lo regional, nacional y lo internacional y viceversa. Además de lo anterior debemos destacar una participación mayor de actores de

Barkin and Lacki offered separately a poorer definition of the concept of new rurality, which favor the recovery of the traditional and the creation of centers for biodiversity conservation, the use of traditional knowledge and participation of local groups as managers of their own development, without becoming endogenous, Lacki and Gaitan (1993); the contribution to the concept of new rurality by Barkin (2001) is that it adds concepts like local management and participation of indigenous peoples to the definition.

But still very localized and national organizations have not made the effort to represent those groups. Points out that the process of economic and productive organization is very important, but not represented. Carton (2003), recognizes that to achieve a social, self-managed, built from below, projects, the organizations must return to their bases, balance the distribution of wealth among the members and achieve true democracy within organizations. On the other hand Hecht (2010) includes the concept of land rights for farmers as part of the recognition of other social groups towards them and the conservation of resources and not just as food banks.

Echeverri and Ribero (2002) summarized the concept and indicate that: ... "The new institutionalism or new rurality was born from a profound change in the framework of processes and reforms that determine a transitional state in nature and management tools and politics "(SIC). From our standpoint, the new rurality cannot be seen as a single activity or sector. Under this approach not only development should be planned with a view to benefit the rural population, but also due to the emergence and understanding of a new relationship and coordination between the different levels of the rural, urban, public, commercial, local and even international, which makes this concept more than two ways to analyze it.

Theoretical methodological advantages and limitations of the new rurality

One advantage about the new rurality approach, is that through this can be analyzed the social dynamics between the actors involved in a process, from the economic, social and organizational point of view, from the relationships and influences of the local towards the regional, national and international, and vice versa. In addition to this we must emphasize an increased participation of commercial actors in tasks of planning, development and evaluation

carácter comercial en tareas de planeación, desarrollo y evaluación de programas de desarrollo para beneficio de la población rural. Así como de un abanico más amplio de beneficiarios de las políticas, programas y acciones de la nueva ruralidad.

Bajo la perspectiva de la nueva ruralidad, se pueden analizar las relaciones sociales, políticas y económicas de una región, en la cual conviven además de la población rural, agroindustrias, prestadores de servicios y vendedores, así como un sin número de agentes extraños que día a día ingresan a las comunidades, que realizan actividades o extraen recursos a cambio de servicios, por lo que el enfoque de la nueva ruralidad nos permite analizar el contexto no solamente desde el punto de vista sectorial, sino multisectorial finamente entrelazado. Tubio (2002), menciona lo anterior, sin embargo enfatiza en una nueva relación de la vida rural con los centros agroindustriales, donde se aprovechan las ventajas comparativas, sobre todo de mano de obra rural, barata y disponible.

Una de las limitantes para la conceptualización teórica y metodológica de la nueva ruralidad, es que no existe una definición clara de las fronteras entre el campo y la ciudad, entre el quehacer institucional y la actividad privada en materia de desarrollo. Existen nuevos objetos de estudio que si bien no son totalmente nuevos, por lo menos no se habían estudiado desde ésta perspectiva, entre ellos podemos destacar: alternativas para eliminar la pobreza, agricultura peri urbana, flujos migratorios e identidad, equidad, relaciones entre lo público y lo privado (Tubio, 2002; Baños, 2003). Aunque en casos europeos la nueva ruralidad está basada más para el desarrollo territorial y sirve como herramienta de trabajo para los planificadores de política para los campesinos (Hetch, 2010; Pia Heike y Niels, 2012).

En México, se pueden observar relaciones entre lo público y lo privado en un estudio realizado en La Frailesca, Chiapas, donde a partir de la redefinición de las actividades de las instituciones públicas, el Estado a través de otras instancias se vinculó con otros actores de los llamados emergentes, (actores privados promovidos, apoyados y desarrollados por el Estado) para que ellos sean los operadores de algunas o de parte de las estrategias de desarrollo que antes sólo correspondían al Estado (Cadena, 2004, 2012).

Por ello no se define aún una frontera en las acciones de índole público y de índole comercial o privado, ya que estos últimos pueden considerarse como intermediarios

of development programs for the benefit of the rural population; thus as a wider range of beneficiaries from the policies, programs and actions of new rurality.

Under the perspective of new rurality, it can be analyzed the social, political and economic conditions of a region, in which also coexist the rural population, agribusiness, service providers and vendors, as well as a number of foreign agents that day by day enters to the communities, performing activities or extracting resources in exchange for services, so that the new rurality approach allows us to analyze the context not only from a sectoral perspective, but as a multisectoral finely interlaced. Tubio (2002), mentioned the above, however emphasizes a new relationship of rural life with agribusiness centers, which take advantage of comparative advantages, especially rural labor, cheap and available.

One of the limitations to the methodological and theoretical conceptualization of new rurality is that there is no clear definition of the boundaries between field and city, between the organization's work and the private sector in development. There are new objects of study that are not entirely new, at least not been studied from this perspective, among them are: alternatives to eliminate poverty, peri-urban agriculture, migration and identity, equity, relationships between public and private (Tubio, 2002; Baths, 2003). Although in European cases the new rurality is based more on territorial development and serves as a tool for policy planners to farmers (Hetch, 2010; Pia Heike and Niels, 2012).

In Mexico, can be seen the relationships between public and private in a study in made in La Frailesca, Chiapas, where from the redefinition of the activities of public institutions, the state through other instances are linked with other actors called emerging (private actors promoted, supported and developed by the state) for those who are operators of some or part of the developmental strategies that previously corresponded only by the State (Cadena, 2004, 2012).

Thus not yet define a border in public and commercial or private actions, because the latter can be considered as developmental intermediaries that the State plans. On the other hand there is the possibility that a greater number of emerging actors performing activities as intermediaries with goals and productive competition programs, using for this a high amount of industrial inputs, is falling

del desarrollo que el Estado planea. Por otro lado existe la posibilidad que a mayor cantidad de actores emergentes realizando actividades de intermediarismo con metas y programas de competencia productiva, usando para ello una alta cantidad de insumos industriales, se está cayendo paulatinamente en un ámbito neoliberal, política económica tan criticada contemporáneamente a nivel mundial por una mala distribución de la riqueza, el limitado acceso a empleos fijos con un carácter hacendario y priorización de la reproducción del capital antes del desarrollo del sector primario, lo cual es una contradicción tomando en cuenta que la nueva ruralidad pugna por el rescate de lo tradicional y la conservación de los recursos, y la participación de más grupos sociales, tal como lo mencionan, Baños (1999); de Llambí (2000) y Barkin (2001). Una de las principales limitantes de la nueva ruralidad es la descentralización de actividades, sobre todo por que las reglas no están claras para la gestión de los recursos territoriales.

Al respecto Echeverri (2002); Echeverri y Echeverri, (2010), sugieren que las organizaciones deben fortalecerse, de tal manera, que se piense globalmente pero se actué localmente, a medida que una organización logre crecer y convertirse en un interlocutor para gestionar su propio desarrollo, se estará logrando la premisa de la descentralización de actividades. Estos autores destacan la cohesión territorial y la cohesión social como puntos medulares para una visión territorial, siempre que se formule de abajo hacia arriba con grupos locales.

Desde el punto de vista de la nueva ruralidad, la aparición de nuevos actores que ofrezcan más opciones de servicios e insumos al agro puede considerarse como una ventaja, sin embargo existe la posibilidad de que algunos grupos o estratos de la población rural sean excluidos de tales servicios, por ejemplo: los productores que no pueden ser sujetos de crédito por contar con un historial negativo, esto hace que los servicios de financiamiento sean solamente para aquellos que puedan reunir las garantías solicitadas por las instituciones de crédito.

Existe también una base más amplia de clientes o usuarios que pueden beneficiarse con las acciones enmarcadas por la nueva ruralidad, sobre todo acciones ligadas al género, tal es el caso de los esquemas de micro financiamiento que diversas entidades parafinancieras realizan a este segmento de la población, por ejemplo: a través de La Financiera Rural (FR), el Banco de México (BM) acredita a despachos o bufetes de servicios y asistencia técnica como agentes parafinancieros, estos a su vez a quienes otorgan financiamiento a productores (as) ya sea organizados en

gradually in a neoliberal field, economic policy as criticized contemporaneously globally for a poor distribution of wealth, limited access to permanent jobs with a fiduciary character and prioritization of the reproduction of capital before the development of the primary sector, which is a contradiction considering that the new rurality struggle to rescue the traditional and conservation of resources, and the participation of more social groups, as mentioned by, Baños (1999), de Llambí (2000) and Barkin (2001). One of the main limitations of the new rurality is decentralization of activities, mainly because the rules are not clear for the management of land resources.

In this regard Echeverri (2002); Echeverri and Echeverri (2010) suggest that organizations should be strengthened, so they think globally but acting locally, as an organization achieves growth and becomes a partner to manage their own development, it will be achieving the premise of decentralization of activities. These authors emphasize the territorial cohesion and social cohesion as central points for a territorial vision, as long as is made from the bottom up with local groups.

From the point of view of new rurality, the emergence of new actors offering more options for services and inputs to agriculture can be considered as an advantage, but there is the possibility that some groups or strata of the rural population are excluded from such services, for example, producers that cannot obtain credit for having a negative history, this makes financing services to be only for those who can meet the guarantees required by lending institutions.

There is also a broader base of customers or users who can benefit with the actions framed by the new rurality, especially actions related to gender, as in the case of microfinance schemes that provided by various parafinancial entities to this segment of the population, for example through Financiera Rural (FR), the Bank of Mexico (BM) accredits bureaus or service offices and technical assistance with parafinancial agents, these in turn to those who provide financing to producers either organized in solidarity groups, corporate or individual, in the case of women the financing scheme is given for the secondary sector (Cadena, 2004).

The new rurality provides the opportunity to new actors of being promoters and at the same time recipients of developmental actions; however, while not encouraged

grupos solidarios, corporativos o en forma individual, en el caso de las mujeres el esquema de financiamiento se otorga para el sector secundario (Cadena, 2004).

La nueva ruralidad ofrece la oportunidad de que nuevos actores sean promotores y a la vez receptores de las acciones de desarrollo; sin embargo, en tanto no se fomente el desarrollo de las capacidades de los beneficiarios no se avanzará en una verdadera nueva ruralidad; es decir, un punto medular en todo proceso de desarrollo es la capacitación a la población rural. Para ello se requiere del empoderamiento descrito por Boone (1989); Van de Sand (2000); World Bank (2002) e inclusive lo manifestado en Echeverri y Echeverri (2010), concepto basado en la apropiación de las tecnologías, ideas o información por parte de los productores o usuarios y que han sido ofrecidas por los agentes promotores, acompañadas de formas de capacitación y educación no formales, los cuales faciliten la toma de decisiones de los actores, que bajo el concepto del desarrollo rural sustentable se le llama desarrollo de capacidades.

La nueva ruralidad debe de tener un enfoque participativo donde los actores intervengan cada vez más en las decisiones que impliquen acciones o programas para su desarrollo. En resumen la nueva ruralidad pugna por el surgimiento y participación de nuevos actores en la planeación, desarrollo y evaluación del desarrollo rural, sin embargo, esos nuevos actores son de carácter privado que tienen una visión económica con énfasis en la reproducción del dinero, esto puede estar en contradicción con la génesis de la nueva ruralidad ya que ésta además de las características anteriores tiene entre sus preceptos el rescate de lo tradicional, el uso de prácticas sostenibles y la conservación de la biodiversidad.

Importancia del enfoque de la nueva ruralidad para el desarrollo rural moderno

La definición de desarrollo rural moderno es imprecisa en el planteamiento dado que no se ofrecen los parámetros para tal definición; sin embargo, a luz de la discusión entenderemos por desarrollo moderno a las alternativas de proponer un desarrollo rural bajo el enfoque de la nueva ruralidad. Si ya se describieron las características de este concepto, sus ventajas y limitantes, entonces se puede decir cual es la verdadera importancia y las oportunidades que se ofertan para los que ofrecen y los que reciben alternativas de desarrollo rural.

the development of the beneficiaries capacities will not advance into a real new rurality, i.e. a central issue in any developmental process is the training of the rural population. This requires the empowerment described by Boone (1989), Van de Sand (2000), World Bank (2002) and even the statements in Echeverri and Echeverri (2010), a concept based on the appropriation of technologies, ideas or information on behalf of the producers or users that have been offered by the promoters, accompanied by ways of training and non-formal education, which facilitate decision-making of actors, that under the concept of sustainable rural development is called development of capabilities.

The new rurality should have a participatory approach where actors intervene every time more in decisions involving actions or programs for their development. Summarizing the new rurality struggle for the emergence and participation of new actors in the planning, development and evaluation of rural development, however, these new actors are private having an economic vision emphasizing on money reproduction, this can be in contradiction with the genesis of the new rurality has among its precepts the rescue of the traditional, the use of sustainable practices and conservation of biodiversity.

Importance of the new rurality approach to modern rural development

The definition of modern rural development is imprecise in the approach because the parameters are not available to this definition; however, in the light of discussion will understand by modern development to the alternatives of proposing rural development under the approach of the new rurality. If already described the characteristics of this concept, its advantages and limitations, then it can be said which is the real importance and the opportunities that are offered to those who offer and those receiving rural development alternatives.

Linck (2000) under the new relationship between the countryside and the city indicates the relevance of achieving a stronger territorial heritage and orientation of public policies (incentives and regulations) and the construction of competitive alternatives. This suggests that the preservation and renewal of territorial heritage are recognized as growing social demands clearer and firm day by day and on the other hand, the renewal of territorial assets conducive the generation of specific resources that can be mobilized for

Linck (2000) bajo la nueva relación del campo y la ciudad indica la pertinencia de lograr un fortalecimiento del patrimonio territorial y de la orientación de las políticas públicas (incentivos y reglamentación) y la construcción de alternativas de competitividad. Para ello sugiere que la preservación y la renovación de los patrimonios territoriales se reconozcan como exigencias sociales cada día más claras y firmes y por otra parte, la renovación de los patrimonios territoriales propicie la generación de recursos específicos que pueden movilizarse para el fomento económico de las áreas rurales. Lo anterior quiere decir que a través de una mayor participación de la sociedad rural se pueden gestionar recursos que de ser canalizados al fomento de los que Linck menciona como el patrimonio territorial, es posible que esa misma sociedad logre la certificación de sus productos con lo que pueden alcanzar un mercado que va creciendo cada día más, la producción de alimentos orgánicos, al respecto Rodríguez *et al.* (2013) refieren que los planes de negocios y el valor agregado son herramientas que hacen que los campesinos sean más competitivos tal como se demuestra en un estudio realizado en el sureste de México, donde se hizo más competitivas a 480 familias a través de una estrategia de capacitación y visitas mediante las escuelas de campo y los planes de negocios.

La nueva ruralidad no desliga al desarrollo del potencial de las personas del sector rural y el cuidado al medio ambiente. Lo anterior nos remite al concepto de la sostenibilidad. Altieri (1995); Gliessman (1997); Gliessman (1998); y Masera *et al.* (1999) entre otros, coinciden que a pesar de las inconsistencias y enfoques que cada científico le da al concepto, concluyen que la sustentabilidad es una versión de rendimiento sostenido; la condición de ser capaz de cosechar biomasa de un sistema a perpetuidad debido a que no se compromete la habilidad del sistema para auto renovarse o ser renovado.

De acuerdo con lo anterior los cambios tecnológicos que se incluyan en los programas de desarrollo rural deben ser ambientalmente compatibles, utilizando para ello insumos tradicionales e industriales de 3^a generación como son pesticidas biorracionales, o bien hacer una combinación de los extractos y productos comerciales agroecológicos, como pueden ser los piretroides y los extractos de Liliáceas combinados con algunas especies del género *Capsicum* spp. o *Nicotiana tabacum* L., lo cual permite que se tenga un sistema agrícola con enfoque agro ecológico.

economic development of the rural areas. This means that through greater participation of rural society can manage resources to be channeled to the promotion of those mentioned by Linck like territorial heritage, it is possible that the same society achieve certification of their products so they can reach a market that is growing every day, organic food production, regarding to this Rodríguez *et al.* (2013) report that business plans and value added are tools that make farmers more competitive as demonstrated in a study conducted in southeastern Mexico, where made more competitive 480 families through a strategy of training and visits by field schools and business plans.

The new rurality does not separate the development from the potential of people from the rural sector and care for the environment. This brings us to the concept of sustainability. Altieri (1995); Gliessman (1997); Gliessman (1998) and Masera *et al.* (1999) among others, agree that despite inconsistencies and approaches that each scientific gives to the concept, conclude that sustainability is a version of sustained performance; the status of being able to harvest biomass from a perpetuity system because the ability of the system to renew itself or be renewed does not compromise.

According to the above technological changes that are included in the rural development programs must be environmentally compatible, using traditional and industrial inputs of 3rd generation such as biorational pesticides or do a combination of extracts and agro ecological products such as pyrethroids and extracts of Liliaceas combined with some species of the genus *Capsicum* spp. or *Nicotiana tabacum* L., which allows having an agricultural system with an agroecology approach.

To achieve the replacement of chemicals by agro ecological products as production inputs along with a strong awareness of the advantages and disadvantages of practicing agriculture for more generations, is necessary to establish processes of non formal education and training. For this turns useful the approach of field schools (ECA, ESCA or EC) described extensively by Mata (1998) and Morales and Galomo (2006); Morales (2008); Morales *et al.* (2008), being then possible to manage what Linck (2000) and Echeverri and Echeverri (2010) mention as the territorial heritage and achieving certification of origin.

Para lograr la sustitución de agroquímicos por productos agroecológicos como insumos para la producción además de una fuerte concientización de las ventajas y desventajas de practicar una agricultura para más generaciones es necesario establecer procesos de educación no formal y capacitación. Para ello resulta útil el enfoque de las escuelas de campo (ECA, ESCA o EC) descritas ampliamente en Mata (1998); Morales y Galomo (2006); Morales (2008) Morales *et al.* (2008), siendo entonces posible gestionar lo que Linck (2000) y Echeverri y Echeverri (2010) menciona como el patrimonio territorial y lograr una certificación de origen.

Con el fin de mostrar el potencial que tienen la producción de cultivos orgánicos, se ilustra en cifras lo que el mercado de los Estados Unidos representa de llegar a ser una realidad la gestión patrimonial. El Banco de Comercio Exterior (BANCOMEXT, 2010). Menciona las siguientes cifras: 35.3 millones de hispanos viven en los Estados Unidos de América y representan 12.44% de la población total. 23 millones de personas son de origen mexicano la primera minoría étnica en Estados Unidos de América. Un poder de consumo de 450 mil millones de dólares anuales. Existen 1 500 000 negocios, con ventas anuales por 184 mil millones de dólares. Cerca de 50% de estos negocios son propiedad de empresarios mexicanos. California tiene 32% de las empresas, Texas 20% y Florida 15%. Principales mercados para productos orgánicos son: Chicago, Dallas-Ft Worth, El Paso, Houston, Los Ángeles, McAllen-Brownsville, Miami, Nueva York, San Antonio y San Francisco.

En este tenor, La Frailesca, Chiapas región productora en su mayor parte de temporal, de maíz, frijol, mango, hortalizas de exportación, avicultura y ganadería de doble propósito, pero con alto consumo de fertilizantes nitrogenados y de pesticidas tanto para la protección de cultivos como de la ganadería, puede también iniciar un proceso de gestión patrimonial y en el futuro poder disfrutar de productos orgánicos como los quesos agrios, derivados de la leche, tomates orgánicos. Otro producto de vital importancia son los maíces criollos de color, sean rojos, pintos y amarillos que en el mercado de Estados Unidos de Américas, representan una real competencia para los híbridos del sur de ese país (Ochoa, 2003), por la preferencia del mercado latino antes mencionado, además de las propiedades nutracéuticas que estos materiales tienen y que Cruz *et al.* (2009) describen ampliamente.

En la Frailesca algunos actores como la Universidad Autónoma de Chiapas (UACH), el INIFAP, el Tecnológico de Tuxtla Gutiérrez, El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), y algunas organizaciones y empresarios que fabrican

In order to show the potential that organic crop production has, is illustrated in figures what the U.S. market represents if becoming a reality to wealth management. The Bank for Foreign Trade (BANCOMEXT, 2010) mentions the following figures: 35.3 million Hispanics live in the United States of America and represent 12.44% of the total population. 23 million people of Mexican origin are the largest ethnic minority in the United States of America; a consumption power of 450 thousand million dollars annually. There are 1.5 million businesses with annual sales of 184 billion dollars. About 50% of these businesses are owned by Mexican businessmen. California has 32% of companies, Texas 20% and Florida 15%. Main markets for organic products are: Chicago, Dallas-Ft Worth, El Paso, Houston, Los Angeles, McAllen-Brownsville, Miami, New York, San Antonio and San Francisco.

In this matter, The Frailesca, Chiapas a producing region largely under rainfed with crops, corn, beans, mango, export vegetables, poultry and livestock for dual purpose, but with high consumption of nitrogen fertilizers and pesticides to protect both crops and livestock, can also initiate a process of wealth management and in the future enjoy organic products such as cheese tart, dairy, organic tomatoes. Another product of vital importance are corn landraces of different colors like red, pinto and yellow that in the U.S. market, represent a real competition for Southern hybrid from that country (Ochoa, 2003), by the preference of Latin market aforementioned, also the nutraceutical properties that these materials have and that Cruz *et al.* (2009) broadly disclosed.

In the Frailesca some actors as the Autonomous University of Chiapas (UACH), INIFAP, Technological from Tuxtla Gutierrez, The South Border College (Ecosur), and some organizations and businesses that manufacture liquid and solid humus have promoted the use of agro ecological practices and products as counterpart with highly consume approaches. An example of this has been the land protection programs by covering the surface through mainly agricultural stubble on land with slopes greater than 5%, to stop the force of the runoff. Also designed and built terraces of living fence from timber, among them are the matarraton or cocoite *Gliricidia sepium* L. and timber of interests as "Teak", *Tectona grandis* or trees from the *Mimosaceae*.

On the other hand it has been promoted the use of green manures and organic fertilizers to recover fertility, such is the case of Nescafe bean *Mucuna deerengianum*, "the

humus líquido y sólido han promovido el uso de prácticas y productos agroecológicos en contraparte con los enfoques altamente insumistas. Ejemplo de lo anterior han sido los programas de protección al suelo mediante la cobertura de la superficie a través de los residuos agrícolas sobre todo en terrenos con pendientes mayores al 5%, para detener la fuerza de los escurrimientos. También se han diseñado y construido las terrazas de muro vivo a partir de árboles maderables, entre ellos se encuentran el matarratón o cocoite *Gliricidia sepium* L., y de interés maderable como la “Teca”, *Tectona grandis* o árboles de las *Mimosaceae*.

Por otro lado se ha promovido el uso de abonos verdes y abonos orgánicos para la recuperación de la fertilidad, como es el caso del frijol nescafé *Mucuna deerengianum*, “la canavalia”, *Canavalia ensiformis* y el frijol “dolichos”, *Dolichos Lablab*, sin que haya habido un impacto importante en la adopción.

Estudios realizados por Van *et al.* (1992); Van *et al.* (1994); Erenstein *et al.* (1998) y Cadena *et al.* (1999). Reportan que de estas prácticas, solamente la cobertura al suelo es adoptada por los productores, por ser una práctica que implica menos inversión de tiempo y dinero, las demás prácticas han tenido poco éxito, sobre todo aquellas donde se requiere de procesos largos o procesos más difíciles en su manejo, como es la combinación del frijol nescafé con el maíz. La baja adopción de estas tecnologías se debe a que si bien son eficientes para el control de la erosión, en la productividad se han logrado mantener los rendimientos a mediano y largo plazo lo cual no representa ingresos económicos importantes que logren satisfacer las necesidades de la familia.

Por otra parte, una tecnología que cada vez tiende a ser más adoptada es la milpa intercalada con árboles frutales (MIAF). Está además de la sostenibilidad ecológica propone mayor diversidad de opciones alimentarias, aumento del ingreso neto a través del año, mayor oportunidad de empleo mejor remunerado, reducción de riesgos por clima, mercado y mayor captura de carbono (Camas *et al.*, 2012).

Por ello la insistencia de que se requiere necesariamente un proceso de capacitación y educación no formal para que dichos cambios tecnológicos sean adoptados por los productores y que las asesorías lleven de la mano al productor de tal manera que logre el empoderamiento y se logre la apropiación de las innovaciones y prácticas. Los ejemplos anteriores excepto por la adopción del MIAF, son cambios tecnológicos de bajo impacto ambiental que ya han ocurrido en mayor o menor medida en la región La Frailesca;

canavalia”, *Canavalia ensiformis* and bean “dolichos”, *Dolichos lablab*, not having a significant impact on adoption.

Studies by Van *et al.* (1992); Van *et al.* (1994); Erenstein *et al.* (1998) and Cadena *et al.* (1999). Report that these practices, just soil cover is adopted by the producers, by being a practice that involves less investment of time and money, other practices have had little success, especially those which require long or more difficult process in its management, as is the combination of beans nescafe with corn. The low adoption of these technologies, although they are efficient to control erosion, on productivity have been able to maintain yields in the medium and long term, which does not represent an important economic income to meet the needs of the family.

Moreover, a technology that increasingly tends to be adopted is interspersed cornfield with orchard (MIAF). This besides the ecological sustainability proposes greater diversity of food choices, increased net income throughout the year, higher-paying employment opportunities, reducing climate risks, market and increased carbon sequestration (Camas *et al.*, 2012).

Therefore the insistence of training and non-formal education for such technological changes to be adopted by producers and consultants leading the producer to achieve empowerment and ownership of innovation and practices; the above examples except for the adoption of MIAF are technological changes of low environmental impact that have already occurred to a greater or lesser extent in the Frailesca region; however, predominant cropping systems such as monoculture corn (*Zea mays* L.), beans (*Phaseolus vulgaris* L.) and lately tomato (*Lycopersicum solanum* L.) still are crops that require a lot of inputs, to achieve efficiency and the production levels achieved so far. With the above elements is presented a scenario to perform developmental actions, all within the framework of the new rurality. Two scenarios are proposed: one which proposes a program of sustainable development and another where is evaluated.

For planning

The study should look for an approach of sustainable development, in which the practices, technologies and other being of low or null environmental impact, for this is required to perform a participatory diagnostic, for this the researchers

sin embargo, los sistemas de cultivo predominantes como el monocultivo de maíz (*Zea mays* L.), frijol (*Phaseolus vulgaris* L.) y últimamente de tomate (*Lycopersicum solanum* L.), siguen siendo cultivos que requieren de una gran cantidad de insumos, para lograr una eficiencia y los niveles productivos logrados hasta ahora. Con los elementos anteriores se plantea un escenario para realizar acciones de desarrollo, todo ello en el marco de la nueva ruralidad. Se proponen dos escenarios: uno donde se propone un programa de desarrollo sostenible y otro donde se evalúe.

Para la planificación

El estudio debe buscar un enfoque de desarrollo sostenible, en el cual las prácticas, tecnologías y demás sean de bajo impacto ambiental o nulo impacto ambiental, para ello se requiere en primer lugar de realizar un diagnóstico participativo, para ello los investigadores(as) deben regresar a las bases campesinas, a las comunidades y con los grupos de interés para en forma conjunta planificar las acciones que beneficiaran a los productores y a sus familias, sin dejar de lado el enfoque territorial, y lo que demanda el mercado, además de las políticas públicas que en ese momento existan.

A partir de una batería de problemas sociales, biológicos, económicos, productivos, culturales y políticos, debe existir en primera instancia una dualidad entre los promotores de las acciones y población rural los cuales en su conjunto realizan diagnósticos a nivel comunitario como célula operativa para después llevarlo a nivel regional de tal manera que se detecten los verdaderos problemas que impiden el crecimiento de los campesinos, sus familias y de la región. Una vez priorizados los problemas, si existen las alternativas de solución deben ser canalizadas hacia los productores, con la concurrencia de todos los actores de cada sector de competencia (social, económico, agrícola, salud, condiciones políticas, de equipamiento, entre otras) para que sean ellos quienes gestionen o lleven la solución a la región o comunidad.

De no existir una alternativa viable al problema planteado puede entrar al sistema de investigación tecnológica o básica según sea el caso, de tal manera que la alternativa de solución se genere en las condiciones y recursos naturales de los beneficiarios potenciales. Para evitar la discontinuidad entre los técnicos de enlace entre la comunidad y el sistema de investigación y extensión, es necesario involucrar a las autoridades municipales, ya que por clientelismo político ellos siempre estarán en el municipio y buscarán la solución a los problemas de sus votantes potenciales.

should go back to the farmers basis, communities and with the groups of interest to jointly plan the actions that will benefit producers and their families, without leaving aside the territorial approach, and what the market demands, as well as public policies existing at that time.

From a battery of social, biological, economic, productive, cultural and political problems, in the first instance should be a duality between promoters of actions and rural population which jointly perform community diagnostics at community level as operational cell and then take it to a regional level so as to detect the real problems that prevent the growth of farmers, their families and the region. Once prioritized the problems, if there are alternative to solutions, should be channeled to the producers, with the concurrence of all the stakeholders in each area of competence (social, economic, agricultural, health, political, equipment, etc.) for it is they who manage or lead the solution to the region or community.

In the absence of a viable alternative to the problem can introduce to the technology or basic research as appropriate, so that the alternative solution are generated in the conditions and natural resource of the potential beneficiaries. To avoid the discontinuity between the technician and the community and the research and extension system, it is necessary to involve local authorities, since they will always be political patronage in the city and seek the solution to the problems of potential voters.

Speaking of sustainable rural development programs, we must understand that not only is the contribution of practices, innovations or technologies that are supplemented with organic products producers production system, it is also vitally important to analyze the problem and possible solution from the concept of systems theory. To do this it is necessary to involve the rural population for the management and ownership of processes so as to achieve the desired empowerment to develop human potential of this sector of the population.

The training for both the direct beneficiaries, and for technical or link managers must be in principle for the training of organic practices, use and handling of organic products whether produced in or out the production unit, also in the use of new technologies in the operation of health campaigns or marketing according to the requirements of the target population, but also should be in the financial management, marketing and new ways of marketing,

Al hablar de programas de desarrollo rural sostenible, debemos entender que no sólo es la aportación de prácticas, innovaciones o tecnologías que sean suplementadas con productos orgánicos al sistema productivo de los productores, sino que también es de vital importancia analizar la problemática y posible solución desde el concepto de la teoría de sistemas. Para ello también es necesario involucrar a la población rural para la gestión y apropiación de los procesos de tal manera que se logre el ansiado empoderamiento que desarrolle las potencialidades humanas de ese sector poblacional.

La capacitación tanto para los beneficiarios directos, como para los técnicos o gestores de enlace debe ser en principio para el adiestramiento de prácticas ecológicas, uso y manejo de productos orgánicos ya sean producidos en la unidad de producción como fuera de ella, así mismo en el uso de nuevas tecnologías, en la operación de campañas de salud o de comercialización según los requerimientos de la población objetivo, pero también deberá ser en la gestoría de financiamiento, comercialización y nuevas formas de comercialización, sin perder de vista el enfoque territorial, es decir; que no se pierda de vista el mercado potencial entre un territorio productor y un territorio de consumo.

En este proceso el papel del sistema local o regional de investigación, de asistencia técnica institucional las políticas públicas de los tres ordenes de gobierno, de financiamiento y seguros agropecuarios, será para la ejecución de proyectos en vías de resolver la problemática antes detectada, de esta manera las posibilidades de éxito tendrán mayor probabilidad de que sean apropiadas por la población rural e incorporadas a su sistema de producción.

Para la investigación y la evaluación

Para realizar una investigación o realizar la evaluación de un programa territorial, se deben seguir los mismos pasos que sugieren Chambers (1993) y Kumar (1993) para sondear el panorama y delimitar las líneas de investigación y transferencia que nos lleven a la innovación; sin embargo, con esta estrategia sólo logra relacionar a una zona agrupada, y es de esperarse que para futuros estudios con enfoque territorial se debe tomar en cuenta lo que sugieren Linck *et al.* (1988), Echeverri y Echeverri (2010), establecer las relaciones y vínculos establecidos por los actores sean estos comerciales, de capacitación o de intercambio, de tal manera que se pueda analizar como un verdadero sistema agrario (Cadena, 2004 y

without losing sight of the territorial approach, i.e., do not lose sight of the potential market between a producer and a consumption land area.

In this process the role of local or regional system of research, technical assistance of public policy institutions of the three orders of government, finance and agricultural insurance will be for the implementation of projects in order to solve the problem before detected, in this way the possibilities of success will be more likely to be appropriate for the rural population and incorporated into their production system.

For research and evaluation

To make an investigation or an evaluation of a territorial program, it must follow the same steps suggested by Chambers (1993) and Kumar (1993) to survey the landscape and define the research and transfer lines that lead to innovation; however, this strategy succeeds only by relating a clustered area, and it is expected that future studies on the territorial approach should take into account what is suggested by Linck *et al.* (1988) and Echeverri and Echeverri (2010), establish relationships and linkages by the actors either these being commercial, training or exchange, so that it can be analyzed as a true agricultural system (Cadena, 2004 and Cadena 2012) where two or more agro ecological zones realize exchange of different nature but in its articulation these are benefited.

The important stressed by Linck *et al.* (1988) is to follow different working levels or scales, which are more complicated as the scale goes up, they suggest that the first level is the plot, then the production unit, then the "terruño" then the region, and that should be repeatedly to establish the connections between regions and define the interrelationships of the agricultural system. As a second stage of the study is possible because following the suggested by Phillip (1994); Taylor and Bogdan (1996) and Hernandez *et al.* (2003) in relation to the relevance of performing longitudinal studies to have a historical diachronic evaluation of the relationships between the areas that may be involved, in other words it can be done a study with another type of scale that allows us to see the agricultural system or territory as such.

A general recommendation is that studies should not be performed taking as unit of analysis an isolated region, but to see a whole the relations that this region has with other

Cadena 2012), donde dos o más zonas agro ecológicas realizan intercambios de naturaleza diferente pero que en su articulación estas se benefician.

Lo importante destaca Linck *et al.* (1988) es que se deben seguir diferentes niveles o escalas de trabajo, las cuales se complican más a medida que se sube de escala, ellos sugieren que el primer nivel es la parcela, luego la unidad de producción, posteriormente el “terruño” luego la región, y eso debe ser en forma repetida para establecer las conexiones entre las regiones y definir las interrelaciones del sistema agrario. Por lo que una segunda etapa del estudio es posible ya que siguiendo lo sugerido por Phillip (1994); Taylor y Bogdan (1996); y Hernández *et al.* (2003) en relación a la pertinencia de realizar estudios longitudinales para tener una diacronía histórica de la evaluación de las relaciones entre las áreas que pueden verse involucradas, en otras palabras se puede realizar un estudio con otro tipo de escala que nos permita ver al sistema agrario o territorio como tal.

Una recomendación general, es que no se deben realizar estudios tomando como unidad de análisis a una región en forma aislada, sino ver en su conjunto las relaciones que esta región guarda con otras regiones sean en el ámbito estatal, nacional o internacional, ya que el objeto de estudio en la Nueva Ruralidad es cambiante y dinámico, toda vez que cada día las distancias se acortan, ya sea por el flujo de información a través del ciberespacio o por las transacciones comerciales y económicas realizadas entre los que intervienen en el desarrollo. Tampoco se debe tomar como receta una metodología en particular ya que también cada objeto de estudio puede ser abordado de múltiples maneras o con múltiples estrategias de investigación.

A lo anterior debemos añadirle el recurso humano. No se puede realizar una investigación en todas las escalas sugeridas por Link *et al.* (1988) por una sola persona, sino que es necesaria la colaboración de un mayor número de investigadores(as). La participación de instituciones financieras, y personal de apoyo para llevar a buen fin una investigación con enfoque de desarrollo rural sostenible o de nueva ruralidad.

Literatura citada

Altieri, M. A. 1995. Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable. CLADES. Santiago, Chile. 1-14 p.

regions either at the state, national or international level, as the object of study in the New Rurality is changing and dynamic, since every day the distances are shortened, either by the flow of information through cyberspace or trade and economic transactions made between those involved in development. Neither should be taken as a particular methodology, since each study subject can be approached from multiple ways or with multiple research strategies.

To the above it must be added the human resource. It cannot be made a research at all scales suggested by Link *et al.* (1988) by one person, but requires the collaboration of a greater number of researchers; the participation of financial institutions and support staff in order to lead a successful research using a sustainable rural development or new rurality.

End of the English version



- Baños, R.O. 1999. Nueva ruralidad, migración y empleo; una realidad cambiante. In: Congreso Nacional sobre políticas de ajuste estructural en el campo mexicano. Querétaro, Querétaro. México, D. F. 385 p.
- Baños, R. O. 2003. De las identidades agrarias a las identidades agrarias. In: nueva ruralidad en la península de Yucatán, México. 4º Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales. 20-23 de junio de 2003. Morelia Michoacán, México. 23 p.
- Barkin, D. 2001. Enfrentando la globalización desde regiones autónomas: estrategias alternas para el desarrollo sustentable." In: Martínez C.; Peña, E. y González, C. (Comps.). Crisis y alternativas del sector agropecuario para el Siglo XXI. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Autónoma de México (UNAM). XVIII Seminario de Agricultura del Tercer Mundo. México, D. F. 98 pp.
- Boone, E. J. 1989. Philosophical foundations of extension. In: Blackburn, D. J. (Ed.). Foundations and changing practices in extension. Toronto: Thompson Educational Publishing. 65 pp.
- Cadena, I. P. 2004. Actores, estrategias y dinámicas de organización en el agro de La Frailesca, Chiapas. Tesis Doctorado en Ciencias. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillo, Estado de México. 154 p.
- Cadena, I. P. 2012. El sistema agropecuario de información en la Frailesca para promover la innovación de tecnologías. Rev. Mex. Cienc. Agríc. 3(5):863-877.
- Cadena, I. P.; López, M. J. y Sandoval, M. C. 1999. Impacto sobre la conservación de los recursos naturales mediante un programa de estímulos para la adopción de tecnologías sustentables. INIFAP- SIBEJ- CONACYT. Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas. Informe final mimeografiado. 32 p.
- Camas, G. R.; Turrent, F. A.; Cortés, F. J. I.; Livera, M. M.; González, E. A.; Villar, S. B.; López, M. J.; Espinosa, P. N. y Cadena, I. P. 2012. Erosión del suelo, escurrimiento y pérdida de nitrógeno y fósforo en laderas bajo diferentes sistemas de manejo en Chiapas, México. Rev. Mex. Cienc. Agríc. 3:231-243.

- Carton, De G. H. 2003. Mientras los más pobres sigan quietos... la clase media agraria se moviliza. In: La Jornada, domingo 16 de febrero. México, D. F.
- Chambers, R. 1993. Evaluación rural participativa. In: Hudson, N. and Cheatle R. J. (Eds.). Working with farmers for better land husbandry. Intermediate Technology Publications. London. 87-95 pp.
- Cruz, Ch. F. J.; Salinas, M. Y.; Cadena, I. P. y Garrido, R. E. R. 2009. Características nutracéuticas e industriales de los maíces pigmentados de Chiapas. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Centro de Investigación Regional Pacífico Sur. Campo Experimental Centro de Chiapas. Ocozocoautla de Espinosa Chiapas. Folleto técnico Núm. 6. 57 p.
- Echeverri, P. R. 2002. Nuevos temas para viejos problemas de la América rural. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA. 33 p.
- Echeverri, P. R. y Echeverri, P. A. M. 2010. Marco teórico, avances y tendencias en el enfoque territorial del desarrollo rural. In: hacia una gestión territorial: institucionalidad y concurrencia en la operación de los Consejos Municipales de Desarrollo en México. IICA. INCA Rural. Red para la gestión Territorial del Desarrollo Rural. México. 20-38 pp.
- Echeverri, P. R. y Ribero, M. P. 2002. Nueva ruralidad; visión del territorio en América Latina y el Caribe. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 123-191 pp.
- Erenstein, O.; Cadena, I. P.; Piedra, C. R. de la y López, L. A. 1998. Una vez más la adopción de la conservación de residuos en La Frailesca, Chiapas. CIMMYT. Documento del NRG 98-02 Es. México, D. F. 57 p.
- Gliessman, R. S. 1997. Agroecology: ecological processes in sustainable agriculture. Ann Arbor Press. USA. 13 p.
- Gliessman, R. S. 1998. Agroecology: ecological processes in sustainable agriculture. Sleeping Bear Press. USA. 15 p.
- Guzmán, M. M^a. A. 2000. Organizaciones campesinas y su sistema de representación. Estudios Agrarios. México, D. F. 6(15):203-249.
- Hecht, S. 2010. The new rurality: globalization, peasants and the paradoxes of landscapes. Land use policy. International development, school of public affairs and institute of the environment, UCLA, 405 Hilgard, Los Angeles, CA 90290, United States. 27(2010):161-169.
- Hernández, S. R; Fernández, C. C y Baptista, L. P. 2003. Metodología de la investigación. Tercera Edición. Mc Graw Hill. México, D. F. 191-196 pp.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 1999. Nueva ruralidad. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica. 50 p.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2000. Nueva ruralidad. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica. 30 p.
- Kumar, K. 1993. An overview of rapid appraisal methods in developing settings. In: Kumar, K. (Ed.). Rapid appraisal methods. World Bank. Washington, D. C. 8-22 pp.
- Lacki, P. y Gaitán, A. J. 1993. La modernización de la agricultura; los pequeños también pueden. Serie Desarrollo Rural Núm. 11. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. 57 p.
- Linck, T. 2000. El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. In: Seminario Internacional "La nueva ruralidad en América Latina". 22-24 de marzo, Bogotá, Colombia, 10 p.
- Linck, T.; Cocher, H.; Damien, J. D. y Léonard, E. 1988. Apuntes teóricos. In: paisajes agrarios de Michoacán. Colegio de Michoacán. 11-34 p.
- Llambi, L. 2000. La nueva ruralidad en América Latina. Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Seminario Internacional "La nueva ruralidad en América Latina" 22-24 de marzo, Bogotá, Colombia. 24 p.
- Masera, O.; Astier, M. y López-Ridaura, S. 1999. Sustentabilidad y manejo de recursos naturales; el marco de evaluación MESMIS. Grupo interdisciplinario de tecnología rural apropiada. A. C. Mundial Prensa. México. 9-13 p.
- Mata, G. B. 1998. Hacia "otro" desarrollo rural. In: agricultura y desarrollo rural compatible. Coordinador: Bernardino Mata García. Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Chapingo, Estado de México. 66-83 pp.
- Morales, G. M. 2008. Manual de escuelas de campo. Guía metodológica. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Centro de Investigación Regional Pacífico Sur. Campo Experimental Valles Centrales de Oaxaca. Santo Domingo Barrio bajo, Etila, Oaxaca. Folleto técnico Núm. 10. 48 p.
- Morales, G. M. y Galomo, R. T. 2006. Escuelas de campo; experiencia de desarrollo de capacidades para la transferencia de tecnología en comunidades indígenas: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Centro de Investigación Regional Pacífico Sur. Campo Experimental Valles Centrales de Oaxaca. Santo Domingo Barrio bajo, Etila, Oaxaca. Libro técnico Núm. 3. 171 p.
- Morales, M. I. 2001. Urbanización de lo rural; romper paradigmas. Revista Enlace Segunda época. México, D. F. 1(1):15-22.
- Morales, G. M; Cadena, I. P. y Berdugo, R. J. G. 2008. Modelo de capacitación y transferencia de tecnología participativa aprender-haciendo para la seguridad alimentaria. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Centro de Investigación Regional Pacífico Sur. Campo Experimental Valles Centrales de Oaxaca. Santo Domingo Barrio bajo, Etila, Oaxaca. Folleto técnico Núm. 11. 58 p.
- Ochoa, F. R. 2003. La política agrícola de los Estados Unidos y su impacto en la agricultura mexicana. In: nueva ruralidad. 4º Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, 20-23 de junio de 2003. Morelia Michoacán, México. 45 pp.
- Phillip, K. C. 1994. Antropología. Una exploración de la diversidad humana con temas de cultura hispana. Sexta edición. Mc. Graw Hill. Traductor: Lisón, A. J. C. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. 19-31 p.
- Heike, J. P. and Nielsen, C. N. 2012. Bridging between the regional degree and the community approaches to rurality-a suggestion for a definition of rurality for everyday use. Land use policy. Denmark. 29:781-788.
- Rodríguez-Hernández, R.; Cadena-Iñiguez, P.; Morales-Guerra, M.; Jácome-Maldonado, S.; Góngora-González, S.; Bravo-Mosqueda, E. y Contreras-Hinojosa, J. R. 2013. Competitividad de las unidades de producción rural en Santo Domingo Teojomulco y San Jacinto Tlacotepec, Sierra Sur, Oaxaca, México. Rev. Agric. Soc. Des. 10(1):111-126.
- Souza, S. J. de y Cheaz, J. 2001. La dimensión institucional del desarrollo sostenible; de las reglas de vulnerabilidad a las premisas de la sostenibilidad en el contexto de cambio de época. Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional (ISNAR). San José, Costa Rica. 106 p.

- Taylor, S. y Bogdan, R. 1996. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. 3^a reimpresión, Ediciones Paidos Ibérica, S.A. Barcelona, España. 31-149 p.
- Taylor, S. y Bogdan, R. 1999. El posible papel de las organizaciones de tercer piso ante el cambio. *In:* las organizaciones de productores del tercer piso ante el cambio. FAO, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. SAGAR. Montecillo, Estado de México. 167-191 pp.
- Tubio, M. 2002. La perspectiva de trabajo. Grupo de trabajo de desarrollo rural. ALASRU. Contacto en Línea. <http://www.es.smartgroups.com/groups/alasru> Paper 11 p.
- Valtierra, P. E. 1989. Métodos y técnicas empleadas en la realización de Investigaciones evaluativas en programas de desarrollo agrícola regional. Tesis Maestría en Ciencias. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. Centro de Estudios del Desarrollo Rural. Montecillo, Estado de México. 273 p.
- Van de Sand, C. 2000. The role of rural organizations in empowerment of the rural poor; the experience of IFAD. *In:* agriculture and rural development. 7:4.
- Van, N. M.; López, B. W.; Zamarripa, M. A.; Cadena, I. P.; Villar, S. B. y Piedra, R. C. de la. 1992. Uso y conservación de los recursos naturales en La Frailesca, Chiapas. Un diagnóstico. México. D. F. CIMMYT 47 p.
- Van, N. M; López, B. W.; Zamarripa, M. A.; Piedra, C. R. de la; Cruz, Ch. F. J.; Camas, G. R y López M. J. 1994. La adopción de las tecnologías de labranza de conservación en La Frailesca, Chiapas. CIMMYT-INIFAP, El Batán, Estado de México. 93 p.
- World Bank (WB). 2002. Empowerment and poverty reduction: a sourcebook. World Development Report 2000/2001, the World Bank. Washington, USA. 6 p.